



RETIRO JULIO

“Para mí la vida es Cristo”

Gálatas 4

PREPARANDO EL CORAZÓN

Preparemos el corazón para disponernos al encuentro con Jesús. Hoy nos invita a encontrarnos, a perdonarnos, a querernos. Porque sólo quien tiene a Cristo al centro, sabe resolver situaciones conflictivas, invitar a reponerse, animar, perdonar y acoger la vulnerabilidad. Esta es la verdadera alegría que nos expresa San Pablo en el texto que reflexionaremos.

Les invitamos a preparar un espacio con la Cruz de Jesús al medio. Y muchas cartulinas de colores con los sentimientos (escritos) que nos inundan cuando recorremos en nuestra vida lo que Jesús ha hecho por nosotros/as.

Preparar unos recortes de cartulinas de colores y lápices (música de fondo el Magníficat). Traer cuaderno personal.

1. Pensamos en las maravillas que Dios ha obrado en nosotros/as durante nuestros años de vida. Escribirlos en el cuaderno personal.
2. Cada persona toma una cartulina y escribe el sentimiento que experimenta al ver su propia lista.
3. Las cartulinas se colocan alrededor del Cristo.

Compartimos en el grupo una situación en que Jesús ha estado presente, esa experiencia que sólo de recordarla nos hace sonreír.

Canto: Magníficat a preferencia de la comunidad o apostolado.

ME ABRO Y ACOJO TAMBIÉN MIS AMBIGUEDADES AL SEGUIR A JESUS.

En el contexto del proceso de la Reconciliación, queremos enfocarnos hoy en la experiencia de Pablo, quien ya ha vivido tanto y pasado por tantas cosas, que anima a Filipo y la comunidad a centrar la vida en lo único importante que es Cristo, y saber prescindir del resto.

Cada día tenemos que vivir la reconciliación, con nosotros/as mismas, con los demás, con nuestra historia. Reconciliarse, es amar, aceptar y aprender a integrar en uno mismo cada cruz, cada experiencia positiva y negativa en las relaciones, cada fracaso y cada intento de promocionar a otros/as... Al final es Jesús quien actúa por nosotros/as, es Él quien nos acompaña, quien está ahí, y a Él hemos querido entregar la vida y la misión en los diferentes apostolados.

Y no porque vamos a misa, rezamos vísperas, el rosario, participamos en las celebraciones religiosas en mis apostolados, es que vivo la centralidad en Jesús, la verdadera espiritualidad es aquella donde mis actos están en sintonía con mi corazón.



Te invitamos a reflexionar

- ¿Siento que la Eucaristía transforma mi corazón hacia el amor a mi hermana o compañero en mi apostolado?
- En mis discursos o mi trabajo, ¿soy el referente número 1 de los logros, la mejor persona, incluso de ser la/el súper bueno /a?

CONTEMPLA Y DOY GRACIAS

Vamos a contemplar la Palabra donde Pablo nos invita a la alegría, a no desfallecer por Él siempre está a nuestro lado:

Para mí la vida es Cristo (Filipos 4).

“4. Tengan siempre la alegría del Señor; lo repito, estén alegres. 5 Que la bondad de ustedes sea reconocida por todos. El Señor está cerca. 6 No se aflijan por nada, más bien preséntenselo todo a Dios en oración, pídanle y también denle gracias. 7 Y la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús. 8 Por último, hermanos, ocúpense de cuanto es verdadero y noble, justo y puro, amable y loable, de toda virtud y todo valor. 9 Lo que aprendieron y recibieron, escucharon y vieron en mí pónganlo en práctica. Y el Dios de la paz estará con ustedes. 10 El Señor me llenó de alegría porque otra vez floreció su preocupación por mí; siempre la tenían, pero les faltaba ocasión de demostrarla. 11 No lo digo por estar necesitado, porque he aprendido a bastarme con lo que tengo. 12 Sé lo que es vivir en la pobreza y también en la abundancia. Estoy plenamente acostumbrado a todo, a la saciedad y el ayuno, a la abundancia y la escasez. 13 Todo lo puedo en aquel que me da fuerzas. 14 Con todo, hicieron bien en mostrarse solidarios de mis sufrimientos”.

Buscamos un espacio personal para reflexionar:

- Centrarnos en Cristo y descentrarnos de todo lo demás ¿Cómo podrías demostrar que Cristo es tu centro?
- El primer anexo al final del retiro (1) , analiza en la carta completa de Filipo 4, el liderazgo de la mujer. ¿Cómo desde aquí podemos recrear el carisma del Buen Pastor en nuestros apostolados?
- ¿De qué modo Jesús te conduce a la reconciliación? ¿Por qué crees que este punto era tan importante para el apóstol Pablo?



VIVO EL PERDÓN ABRAZANDO LA MISERICORDIA

Pablo vivió persecuciones, estuvo en la cárcel, muchas veces dañaron su obra, aún personas de las mismas comunidades. Aun así, la carta a Filipo es la expresión de un gozo profundo por el amor de Dios.

- Para potenciar la reconciliación, ¿cómo puedes prevenir en las relaciones interpersonales los conflictos, los chismes, envidias, las distancias?
- La vivencia de la espiritualidad de Pablo, cuyos actos provienen del amor de Dios, ¿cómo logras afiatarla en tu vida, sin creer que porque tienes prácticas religiosas ya vives la centralidad en Jesús?

Con música de fondo o en un lugar personal, reflexionamos las preguntas para un encuentro en el corazón de Jesús.

ME DOY AL DIOS DEL ENCUENTRO

Jesús siempre nos regala la alegría de la vida, del encuentro, aún con nuestras incoherencias, fragilidades e intereses en otros focos más egoístas. Finalmente, Él nos conoce y cuando uno le entrega la propia vulnerabilidad, no nos queda sino agradecer y alegrarse.

Escribe tu compromiso del día y colócalo en un recipiente para quemarlo después que todos/as hayan colocado sus papeles.

Transformar el compromiso a través del amor de Dios (el fuego) nos ayude a hacer vida vivir la centralidad en Cristo quien se hace presente a través de miles detalles.

Se queman los papeles mientras se canta:

CANTO: Latidos

ORACIÓN FINAL

En este tiempo de reconciliación que vivimos como congregación,
te pedimos que nos ayudes a centrarnos en Jesús,
dejando de lado todo lo demás que nos distraiga de tu amor y tu verdad.

Queremos estar abiertos a descubrir cómo vivir hoy según tu voluntad,
y cómo discernir y encontrar nuevas expresiones del carisma del Buen Pastor.

Guíanos con tu sabiduría y amor,
para que podamos ser verdaderos reflejos de tu misericordia y compasión en el mundo.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús, nuestro Buen Pastor.

Amén.



ANEXO 1

La Carta a los Filipenses, en su capítulo cuatro, ofrece un mensaje de apoyo y gratitud, además de exhortaciones a vivir en unidad y paz. Se destacan figuras femeninas importantes, como Evodia y Síntique, a quienes Pablo pide que estén de acuerdo en el Señor (Filipenses 4:2).

Relacionar la misión de ellas con las mujeres de hoy implica varios aspectos. Primero, es vital reconocer y valorar el papel de las mujeres en la comunidad, tal como lo hizo Pablo. Las mujeres de hoy pueden seguir ese ejemplo promoviendo la colaboración y el apoyo mutuo en sus comunidades.

El carisma puede ser recreado y actualizado de la siguiente manera:

1. ***Formación y educación:*** Proveer programas educativos que capaciten a las mujeres en teología, liderazgo y habilidades prácticas para enfrentar los desafíos actuales.
2. ***Empoderamiento:*** Fomentar el liderazgo femenino en todos los niveles de la iglesia y la sociedad, asegurando que las voces de las mujeres sean escuchadas y respetadas.
3. ***Solidaridad y acompañamiento:*** Crear redes de apoyo entre mujeres para compartir experiencias, recursos y ayuda en momentos de necesidad, imitando la comunidad de apoyo mutuo que Pablo promovió.
4. ***Creatividad en la misión:*** Buscar nuevas formas de evangelización y servicio que respondan a las necesidades actuales, utilizando tecnologías modernas y métodos innovadores para llegar a más personas.

La idea de ser una "iglesia en salida" implica que las mujeres se involucren activamente en la misión de la iglesia fuera de los confines tradicionales. Esto puede incluir el trabajo en comunidades vulnerables, la defensa de los derechos humanos, y la promoción de la justicia social y la paz.

Al seguir estos pasos, las mujeres pueden recrear el carisma y responder con creatividad a los nuevos desafíos, convirtiéndose en pilares de una iglesia viva y dinámica.

Teólogas de América Latina, Conferencia de mujeres.
"Síntesis reflexiones de tener una Iglesia en Salida",
según carta a los Filipenses 4. (Zoom, abril 2019).



ANEXO 2

Y tampoco el carisma se conserva en una botella de agua destilada. Fidelidad al carisma no quiere decir “petrificarlo”, es el diablo quien «petrifica», no se olviden. Fidelidad al carisma no quiere decir escribirlo en un pergamino y ponerlo en un cuadro. La referencia a la herencia que les han dejado sus fundadores no puede reducirse a un museo de recuerdos, de decisiones tomadas, de normas de conducta.

Comporta ciertamente fidelidad a la tradición, pero fidelidad a la tradición —decía Mahler— «significa mantener vivo el fuego y no adorar las cenizas». Sus fundadoras no les perdonarían jamás que perdieran la libertad y se transformaran en guías de museo o en adoradores de cenizas. Mantengan vivo el fuego de la memoria del primer encuentro y sean libres. Así, centrados en Cristo y en el Evangelio, pueden ser brazos, manos, pies, mente y corazón de una Iglesia «en salida». El camino de la Iglesia es salir para ir a buscar a los lejanos en las periferias, para servir a Jesús en cada persona marginada, abandonada, sin fe, desilusionada de la Iglesia, prisionera de su propio egoísmo.

«Salir» también significa rechazar la autorreferencialidad en todas sus formas, significa saber escuchar a quien no es como nosotros, aprendiendo de todos, con humildad sincera. Cuando somos esclavos de la autorreferencialidad, terminamos por cultivar una «espiritualidad de etiqueta»: «Yo soy de tal o cual congregación». Esta es la etiqueta. Y luego caemos en las mil trampas que nos presenta la complacencia autorreferencial, el mirarnos en el espejo que nos lleva a desorientarnos y a transformarnos en meros empresarios de una ONG.

Papa Francisco, 7 de marzo 2015

